

Antonia Pozzi

Novembre

E poi — se accadrà ch'io me ne vada —
resterà qualche cosa
di me
nel mio mondo —
resterà un'esile scia di silenzio
in mezzo alle voci —
un tenue fiato di bianco
in cuore all'azzurro —
Ed una sera di novembre
una bambina gracile
all'angolo d'una strada
venderà tanti crisantemi
e ci saranno le stelle
gelide verdi remote —
Qualcuno piangerà
chissà dove — chissà dove —
Qualcuno cercherà i crisantemi
per me
nel mondo
quando accadrà che senza ritorno
io me ne debba andare.

Milano, 29 ottobre 1930

Noviembre

Y luego – si resulta que me voy -
quedará algo
de mí
en mi mundo -
quedará un esbelto despertar del silencio
en medio de las voces -
un tenue aliento de blanco
en el corazón del azul -

Y una tarde de noviembre
una grácil niña
en la esquina de una calle
venderá muchos crisantemos
y allí estarán las estrellas
gélidas verdes remotas -
Alguien llorará
quién sabe dónde – quién sabe dónde -
Alguien buscará crisantemos
para mí
en el mundo
cuando resulte que sin retorno
yo tenga que irme

Milán, 29 de octubre de 1930

Margherita Guidacci

Furono ultime a staccarsi le voci. Non le voci tremende
Della guerra a degli uragani,
E nemmeno voci umane ed amate,
Ma mormorii d'erbe e d'acque, risa di vento, frusciare
Di fronde tra cui scoiattoli invisibili giocavano,
Ronzio felice d'insetti attraverso molte estati
Fino a quell'insetto che piu insistente ronzava
Nella stanza dove noi non volevamo morire.
E tutto si confuse in una nota, in un fermo
E sommerso tumulto, come quello del sangue
Quando era vivo il nostro sangue. Ma sapevamo ormai
Che a tutto cio era impossibile rispondere.
E quando l'Angelo ci chiese: 'Volete ancora ricordare?'
Noi stessi l'implorammo: 'Lascia che venga il silenzio!'

Las últimas en irse fueron las voces. No las voces tremendas
de la guerra y de los huracanes,
y menos aún voces humanas y amadas,
sino murmullos de hierbas y de aguas, risa del viento, rozar
de hojas tras las que ardillas invisibles jugaban,
zumbido feliz de insectos durante muchos veranos
incluso aquel insecto que zumbaba más insistentemente
en la habitación donde no queríamos morir.
Y todo se confunde en una nota, en un firme
y sumiso tumulto, como el de la sangre
cuando estaba viva nuestra sangre. Pero ya sabíamos
que no era posible responder a todo aquello,
y cuando el Ángel nos preguntó: "¿Aún queréis recordar?"
nosotros mismos le imploramos: "¡Deja que venga el silencio!"

Alda Merini

La Terra Santa

Ho conosciuto Gerico,
ho avuto anch'io la mia Palestina,
le mura del manicomio
erano le mura di Gerico
e una pozza di acqua infettata
ci ha battezzati tutti.
Li dentro eravamo ebrei
e i Farisei erano in alto
e c'era anche il Messia
confuso dentro la folla:
un pazzo che urlava al Cielo
tutto il suo amore in Dio.

Noi tutti, branco di asceti
eravamo come gli uccelli
e ogni tanto una rete oscura
Ci imprigionava
ma andavamo verso la messe,
la messe di nostro Signore
e Cristo il Salvatore.

Fummo lavati e sepolti,
odoravamo di incenso.
E dopo, quando amavamo
ci facevano gli elettrochoc
perche, dicevano, un pazzo
non puo amare nessuno.

Ma un giorno da dentro l'avello
anch'io mi sono ridestata
e anch'io come Gesu
ho avuto la mia resurrezione,
ma non sono salita ai cieli
sono discesa all'inferno
da dove riguardo stupita
le mura di Gerico antica.

La Tierra Santa

He conocido Jericó,
yo también he tenido mi Palestina,
los muros del manicomio
eran las murallas de Jericó
y un pozo de agua emponzoñada
nos ha bautizado a todos.
Allí dentro éramos hebreos
y los fariseos estaban arriba
y estaba allí también el Mesías
confundido entre la multitud:
un loco que aullaba al Cielo
todo su amor por Dios.

Todos nosotros, banda de ascetas,
éramos como los pájaros
y cada tanto una red oscura
nos hacía prisioneros,
pero íbamos hacia la mies,
la mies de nuestro Señor
y Cristo el Salvador.

Fuimos lavados y enterrados,
olíamos a incienso.
Y luego, si amábamos a alguien,
nos daban electroshock
porque, decían, un loco
no puede amar a nadie.

Pero un día desde dentro de la tumba
yo también volvía a despertar
y yo también, como Jesús
tuve mi resurrección,
pero no subía a los cielos,
descendí al infierno
desde donde vuelvo a ver asombrada
los muros de la antigua Jericó

Vivian Lamarque

Precipizio

Come in un film da ridere
mi stai facendo la fotografia
e mi dici di fare un passo indietro
ancora uno ancora uno uno
mentre mi spingi verso il precipizio
ti sorrido fiduciosamente
(forse hai agito innocentemente).

Precipicio

Como en una película de risa
me haces una fotogradía
y me dices que dé un paso atrás
uno más otro más otro
mientras me empujas hacia el precipicio
te sonrío con confianza
(quizá he sido demasiado inocente)